

Botella Nicolás, A. M. (coord.)(2018). *Música, mujeres y educación. Composición, investigación y docencia*. Valencia: Universitat de València

El feminismo es polifónico, el sonido de sus múltiples voces se escucha, simultáneamente, en todos los rincones del mundo, en distintos tonos y registros. Una melodía con distintas letras, pero con la misma música, la de un proyecto colectivo y emancipador al que nada humano le es ajeno.

Varela (2020: 93)

La actualidad marca las publicaciones de carácter social y transformador, y una muestra de ello es este libro publicado por la Universitat de València en 2018 y coordinado por Ana María Botella Nicolás, profesora Titular del Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal de la Facultad de Magisterio de la UVEG. Esta publicación retrata la invisibilidad sonora de la mujer a través de sus facetas en el mundo de la música práctica, la enseñanza, y las investigaciones sociales sobre su papel en ámbitos culturales y musicales.

Como indica Varela (2019), el feminismo ha crecido al reflexionar sobre sí mismo. El siglo XIX vio el nacimiento de este, y desde entonces son innegables los cambios generados por esa primera ola. Según Cadenas (2016), actualmente se ha conceptualizado la cuarta ola, que se vive a través de una ideología más fragmentaria. En este movimiento centrado en las pequeñas causas, tal y como incide Cochrane (2013), se basan las reivindicaciones de este libro. Escrito por mujeres del entorno musical y educativo, supone una recopilación de trabajos sobre género y música que, abordados desde su propio campo y lejos de un victimismo, reafirman con datos contrastados y riguroso estudio la persistencia de discriminaciones en las profesiones musicales y el papel de la mujer en el espacio socio-cultural y artístico.

Helena Rausell y Marta Talavera presentan un capítulo centrado en la nomenclatura de los centros educativos, instituciones que marcan una etapa muy importante de la infancia y la juventud, un entorno social y comunitario al que se adscribe la identidad del individuo. De los 32284 centros de España, sólo un 2,81% toman el nombre de una mujer. Estos se dedican a maestras y pedagogas, artistas, nobles y benefactoras, políticas, científicas y militares o heroínas de guerra. Concluyen en la necesidad de un cambio que supone modificar la nomenclatura, otorgando mayor representatividad y transformando el ideario colectivo sobre la identificación de los lugares de creación, transmisión, discusión y creación del conocimiento.

Bajo la premisa de que el género en la música es indiferente, Eva Ugalde se centra en la composición. Lo que sí tiene género es lo que rodea a la creación, es decir, las fuentes de inspiración de la mujer. Los textos, las vivencias, el contexto histórico, las circunstancias de vida, políticas de visibilidad de la producción, los destinatarios de la obra o la valoración académica, son algunos de los elementos que afectan a la composición en femenino. Ugalde toma de referencia a toda una serie de compositoras en la historia, desde el siglo V a.c. Su música se define por los campos privados como la maternidad o la opresión sexual. Los cinco aspectos que influyen en la composición femenina son: la puesta en escena, el detalle y las decisiones rápidas, el pudor y el tiempo, o la falta de él.

También tiene cabida en el libro la retrospectiva de experiencias en el campo del feminismo musical, a cargo de Mònica Perales y Ana M^a Botella. Se trata de los 10 años del coro «A cau d'orella», una formación dentro de la Universitat de València que se ha convertido en un encuentro de mujeres que se perciben iguales e intentan cambiar su realidad. La agrupación valenciana ha recuperado e interpretado música escrita para voces iguales o femeninas de todos los tiempos.

Matilde Salvador ha sido una de las figuras más destacadas de la música valenciana durante el siglo XX. Rosa Isusi-Fagoaga le dedica un capítulo a sus óperas, que se encuentran entre el nacionalismo musical, la cultura valenciana y la parte pedagógica. Sus dos óperas *La filla del Rei Barbut* (1941) y *Vinatea* (1973), cuentan historias del pueblo valenciano; la segunda fue el primer estreno de una mujer en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona (1974). Con todo ello, se elaboran una serie de propuestas pedagógicas para trabajar estas óperas de marcado carácter tradicional y autóctono.

Rosa Iniesta habla de directoras de orquesta y el techo invisible. Del 30% de féminas integrantes de orquestas españolas, a penas encontramos en puestos de responsabilidad, como concertinos o directoras. No obstante, es esperanzadora la gran afluencia de mujeres en las clases de dirección de los conservatorios europeos. Hace referencia

a algunas de las directoras que están tomando las riendas de su carrera profesional, ocupando plazas hasta ahora reservadas a hombres, y lo relaciona con la capacidad emocional femenina y la retroalimentación entre motivación, voluntad y placer.

Las mujeres en la música y en la educación es la aportación de Laura Capsir a este libro, quien analiza la presencia de la mujer en los libros de texto de música en educación secundaria. Una aparición paupérrima, cuya consecuencia es la perpetuación de las desigualdades de género en la música. Ante ello, propone una inclusión de la mujer en el currículo y los materiales, además de acciones didácticas específicas que la visibilizarían, y la promoción de roles tradicionalmente ocupados por hombres, como la dirección, la interpretación de instrumentos de viento metal o guitarras eléctricas y baterías.

En un interesante capítulo, Silvia Martínez aborda la evolución de la mujer dentro del sistema educativo español, y en especial el papel de la enseñanza del magisterio a través de las Escuelas Normales de maestros. A partir de un análisis histórico-legislativo, desgana el camino recorrido desde el siglo XVI hasta nuestros días, y enclava en él la inclusión de la mujer en el engranaje educativo español, haciendo hincapié en su introducción y segregación sexista, y la inserción de la música y la educación artística en ella.

Uno de los objetivos que la mayoría de legislaciones educativas asumen es el conocimiento, descripción, creación, escucha e interpretación del patrimonio y repertorio tradicional del folklore autóctono y de la música española. Por ello, la investigación de Ana M^a Botella y Amparo Hurtado se enlaza en el ámbito educativo de las aulas, donde tiene cabida el estudio de las manifestaciones populares como la *Festa*. Los Moros y Cristianos son un binomio de fiesta y música, donde el papel de la mujer ha estado y está cuestionado, de ahí que las autoras visibilicen las luces y sombras en este ámbito.

Ana López aborda *Las melodías que no suenan* como una reivindicación de los lazos de la mujer con la música desde el inicio. Indagando en el lado privado o semiprivado, nos descubre toda una serie de creadoras individuales y colectivas. Desde la antigüedad las mujeres han hecho música, danza y poesía. Tras este recorrido de siglos, vemos como la producción musical femenina conforma una tradición ininterrumpida, escondida, de características diferenciadas, en espacios como conventos, e intereses variados, como nanas o eventos cortesanos. Mientras, los manuales escolares se centran en un canon masculino falsamente revestido de mérito y universalidad.

Por último, Luisa Tolosa-Robledo aporta al ejemplar una visión desde el ámbito del legado y la memoria. A través de un estudio sobre centros de documentación y bibliotecas, presenta un análisis de las principales fuentes de información sobre el movimiento asociativo de mujeres y la producción musical, artística y cultural de estas. Estos focos de cultura e información son ejes principales en la visibilización de la herencia de la producción femenina, y esenciales para informar y formar en el empoderamiento y la participación igualitaria de la mujer en la sociedad civil.

Si atendemos a lo que señala Ramos (2010), las aportaciones positivas del feminismo y sus contribuciones historiográficas suponen un punto de inflexión. La interdisciplinariedad mostrada en este libro, la imaginación a través de la composición, y el estudio del público, abordado a través de la educación, pueden ayudar a crear una sociedad donde la música no tenga tintes discriminadores.

Referencias bibliográficas

- Abad Cadenas, C. (2016). Disidentes y visionarias de los nuevos feminismos. *Arbor*, 192 (778): a308. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2016.778n2011>
- Botella Nicolás, A. M. (Ed.). (2019). *Música, mujeres y educación: Composición, investigación y docencia*. Universitat de València.
- Cochrane, K. (2013). *All the rebel women: The rise of the fourth wave of feminism*. Londres: Guardian Books.
- Ramos, P. (2010). Luces y sombras en los estudios sobre las mujeres y la música. *Revista Musical Chilena*, 64(213), 7 - 25. Consultado de <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/1710/1582>
- Varela, N. (2019). *Feminismo 4.0. La cuarta ola*. Barcelona: Ediciones B.
- Varela, N. (2020). El tsunami feminista. *Nueva sociedad*, 286, 93-106. Consultado de <https://www.nuso.org/articulo/el-tsunami-feminista/>

Guillem Escorihuela Carbonell
 Institut Superior d'Ensenyances Artístiques de la Comunitat Valenciana - Conservatori Superior de Música de
 Castelló
 E-mail: escorihuela_gui@gva.es